

Capítulo I

Las Violencias en el Entorno Escolar

1.1 Caracterización Psico- Sociológica de los y las Adolescentes

El presente estudio se enmarca en el análisis de una herramienta pedagógica para la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes, los códigos de convivencia escolar, en la sección secundaria de las instituciones educativas ecuatorianas.

Generalmente los asistentes y beneficiarios de la educación secundaria “obligatoria” son los y las adolescentes, hecho que nos trae la necesidad de investigar y conocer un poco más sobre este grupo humano, y por lo cual iniciamos con una breve caracterización psico- sociológica de los y las adolescentes³.

La Constitución de la República del Ecuador, reconoce a los y las adolescentes como un grupo de atención prioritaria para recibir tanto en espacios públicos como privados una atención especializada, y prioritaria; mientras que el Código de la Niñez y Adolescencia, conceptualiza al adolescente como la persona de 12 a 18 años de edad, independientemente de su sexo; momento en que se alcanza la mayoría de edad y plena capacidad legal según nuestra legislación⁴. Continuando con las definiciones jurídicas, el Comité de los Derechos del Niño en sus observaciones generales a la Convención sobre los Derechos del Niño nos dice que:

*“La adolescencia es un período caracterizado por rápidos cambios físicos, cognoscitivos y sociales, incluida la madurez sexual y reproductiva; la adquisición gradual de la capacidad para asumir comportamientos y funciones de adultos, que implican nuevas obligaciones y exigen nuevos conocimientos teóricos y prácticos.”*⁵

³ Para el mes de julio del presente año la población ecuatoriana de adolescentes (12 a 17 años), es de 1' 555. 093 habitantes, solo en la provincia de Pichincha existen 252. 240 adolescentes. Fuente: CNNA (www.cnna.gov.ec)

⁴ Artículo 35 CRE RO 20 de Octubre de 2008 y artículo 4 Código de la Niñez y Adolescencia RO 737 de 3 de Enero del 2003.

⁵ Pág. 1 párrafo 2 Observación General N°4 (2003) La Salud y el Desarrollo de los y las Adolescentes en el Contexto de la Convención sobre los Derechos del Niño

En una definición médica, Enrique Dulanto, menciona que la Adolescencia debe entenderse como una etapa de crisis personal intransferible en el esquema del desarrollo biopsicosocial de un ser humano, esta abarca un largo periodo de la vida que comprende, por lo general, de los 10 o 12 años de edad hasta los 22; y que las limitantes de esta etapa varían según las prácticas y estructuras sociales donde se gesta el proceso.⁶

Los adolescentes son producto de la cultura, de su historia personal (infancia), del ambiente y de la época en que viven. En cuanto al ámbito de desarrollo de los y las adolescentes, Dulanto hace referencia al marco social, económico y cultural donde se gesta este proceso de desarrollo y dice que “...Todo marco social, cuando es sano, tendrá que ser contenedor y, por lo mismo, en él habrá normas y límites para que el adolescente, al formar parte de él, obtenga (si este marco de referencia funciona) el sentimiento de pertenencia, arraigo y seguridad, y experimente la libertad...”⁷ Es por esto que es importante un código de convivencia en los adolescentes a fin de que entiendan las repercusiones de la libertad; entendiendo el aporte jurídico como un socio indisoluble de micro realidades escolares, culturales y comunitarias. Las normas y límites bajo las que se educan los adolescentes brindarán seguridad siempre y cuando estas sean respetadas tanto por los adultos como por los propios adolescentes; el sentimiento de pertenencia se desarrollará a través del conocimiento y aceptación de estas normas sociales y los adolescentes aprenderán a experimentar la libertad visibilizando y respetando la libertad de los otros y de ellos mismos como parte integral de la sociedad.

1.1.1 Objetivos de la Adolescencia

La adolescencia tiene dos procesos o funciones básicas: la búsqueda de la identidad de la persona, y la construcción de un proyecto de vida. Dina Krauskopf nos dice que la adolescencia es un período del ciclo vital durante el cual los individuos toman una nueva dirección en su desarrollo, deben elaborar la identidad y se plantean el sentido de su vida, de

⁶ DULANTO GUTIERREZ, Enrique. El Adolescente. McGraw – Hill Interamericana. México, 2000. La adolescencia como etapa existencial pág. 143.

⁷ DULANTO GUTIERREZ, Enrique. El Adolescente. McGraw – Hill Interamericana. México, 2000. La adolescencia como etapa existencial Pág. 145

su pertenencia, su responsabilidad social y sus metas orientadoras.⁸ El Comité de los Derechos del Niño también hace referencia a la identidad de las y los adolescentes en la Observación General a la Convención sobre los Derechos del Niño N°4:

*“En general los adolescentes constituyen un grupo de población sano, la adolescencia plantea también nuevos retos a la salud y al desarrollo debido a su relativa vulnerabilidad y a la presión ejercida por la sociedad, incluso por los propios adolescentes para adoptar comportamientos arriesgados para la salud. Entre éstos figura la adquisición de una identidad personal y la gestión de su propia sexualidad.”*⁹

El verdadero adolescente se transforma en cuestionador de sí mismo y de su entorno (familia, pares, escuela y sociedad), esto abarca los valores y normas morales, éticas y culturales, en particular aquellas que han sido impuestas con mayor o rigor o determinación,¹⁰ estos cuestionamientos son tomados como rebeldía y es fuente de prejuicios de los adultos hacia los adolescentes, principalmente por la ignorancia de la importancia de esta etapa de desarrollo en la vida del ser humano.

Los adolescentes normales son aquellos que tienen conductas que manifiestan abierta confianza en sí mismos; establecen buenas relaciones con los pares; son leales en las relaciones afectivas, pero también tienen habilidad para “prenderse” y “desprenderse” de los padres, compañeros y amigos con asombrosa rapidez sin acongojarse.¹¹

La construcción del Plan o Proyecto de Vida, otra función básica de la adolescencia, es un proceso mediante el cual los adolescentes se preparan para el devenir adulto; es una etapa donde el adolescente requiere de una guía para con sus conocimientos y experiencias previas de la niñez, proyectarse hacia la adultez, no es por nada que se habla constantemente del ejemplo que dan los adultos a los niños, este proceso sin embargo explica la relevancia de que existan buenas relaciones entre adultos y niños, de la auto concepción que tiene el adulto como

⁸ Krauskopf, Dina. Adolescencia y Resiliencia. Pág. 25

⁹ Pág. 1 párrafo 2 Observación General N°4 (2003) La Salud y el Desarrollo de los y las Adolescentes en el Contexto de la Convención sobre los Derechos del Niño

¹⁰ DULANTO GUTIERREZ, Enrique. El Adolescente. McGraw – Hill Interamericana. México, 2000. La adolescencia como etapa existencial Pág. 148

¹¹ DULANTO GUTIERREZ, Enrique. El Adolescente. McGraw – Hill Interamericana. México, 2000. La adolescencia como etapa existencial Pág. 151

referente positivo para con sus hijos, estudiantes o niños, niñas y adolescentes a su cuidado. Los adolescentes que han trazado su plan de vida con seguridad, tienen menos probabilidad de caer en una conducta de riesgo (embarazos no deseados, uso y abuso de drogas, tabaco y/o alcohol, violencias).

La adolescencia es una etapa de la vida propicia para, en palabras de Dina Krasukopf, “la búsqueda de la autonomía, el reconocimiento identitario, la valoración grupal y el posicionamiento social”. Es una etapa favorable para el fomento de la resiliencia¹², para el empoderamiento de las personas, para fomentar empatía y otros valores acorde a la formación de ciudadanos y ciudadanas de una nueva era.

1.1.2 Etapas de la Adolescencia

La adolescencia no es una etapa que reniegue o abandone el mundo infantil, los valores de la familia o los de la primera experiencia de vida; tampoco es rechazo a los padres y adultos o deslealtad a los afectos primarios. Es un tránsito donde se revisan las primeras etapas de la vida, se recapturan y actualizan todos los valores éticos, religiosos y culturales de una nueva generación que más tarde ha de sumarse al esfuerzo creativo de las generaciones precedentes que han abierto caminos y oportunidades para que con esfuerzo creativo aporte nuevas opciones y formas de vida congruentes con el adolescente, su generación y el grupo social.¹³

- Adolescencia temprana: abarca de los 12 a los 14 años
- Adolescencia media: de los 15 a los 17 años es el momento en que el ser humano se obstina por pertenecer a un grupo determinado en el afán de ser reconocidos. La necesidad de identidad grupal crece de manera desmedida en algunos casos y entonces se dan con facilidad y sin restricción las conversaciones a la subcultura del grupo con

¹² Paulino Castells cita a Michael Rutter, quien creó el concepto de *resiliencia* quien explica que “resiliencia es la capacidad de prevalecer, crecer, ser fuerte y triunfar a pesar de las adversidades”. Castells continua la explicación diciendo que “Son ciertas condiciones personales o del entorno son capaces de neutralizar o moderar los efectos de la exposición al riesgo. La resiliencia significa que cada persona puede hacer mucho por influir en lo que le sucede”. Pág. 45 Paulino Castells, Víctimas y Matones Claves para afrontar la violencia en niños y jóvenes. Editorial CEAC, Barcelona 2007. Dina Krasukopf. Adolescencia y Resiliencia pág. 25

¹³ DULANTO GUTIERREZ, Enrique. El Adolescente. McGraw – Hill Interamericana. México, 2000. La adolescencia como etapa existencial Pág. 149

el cual se vincula; suelen aceptar los valores y las prácticas de sus amigos sin cuestionarlos. Se convierten en comparsas sumisas de ellos con el ansia de lograr una seguridad que supla la desvinculación familiar.

- Adolescencia tardía: De los 18 a los 21 años de edad.

Según Iván Escobar, experto asesor de la comunidad jesuita en Ecuador, los jóvenes viven una adolescencia otoñal, la cual se extiende hasta los 23, 24, 28 años ya que se desentienden de responsabilidades estándares de realización y libertad personal. La rigidez en las normas de disciplina fomentan la existencia de la adolescencia tardía., pues una vez que los adolescentes concluyen la etapa escolar, al alcanzar la mayoría de edad deciden experimentar todo lo prohibido o fuera de su alcance, desde las perforaciones corporales (piercings) cortes y tintes de cabello, hasta el consumo de drogas en casos extremos.

1.1.3 El Adolescente y sus Pares

Es importante hablar del adolescente y sus pares porque en esta investigación también se tratará sobre el maltrato entre iguales, y porque los códigos de convivencia norman sus relaciones en la escuela.

El Dr. José Luis Martínez manifiesta sobre la relación de pares en la adolescencia que “los compañeros durante la adolescencia son más importantes que durante la infancia. El adolescente se aferra a ellos en forma más intensa, frecuente y significativa. Por ello, la exclusión del grupo o la falta de una condición satisfactoria dentro de él puede constituir una experiencia frustrante para el joven.”¹⁴ Ser ignorado/a, percibirse como un individuo sin amigos o aislado puede llegar a ser más doloroso que cualquier otro problema académico.¹⁵ El ostracismo es una de las formas de intolerancia o maltrato entre iguales principalmente del género femenino, golpes silenciosos que afectan gravemente la autoestima de la persona.

¹⁴ Dr. José Luis Martínez Sánchez. El Adolescente y sus pares, pág. 219 en DULANTO GUTIERREZ, Enrique. El Adolescente. McGraw – Hill Interamericana. México, 2000.

¹⁵ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 22

Iván Escobar así mismo comenta que con la modernidad, las carencias que tienen los niños, niñas y adolescentes son suplidas con la tecnología a través de la creación de un mundo virtual, donde crean amigos, conversaciones, incluso ciudades. Sin embargo ellos tienen temor a la soledad y son los padres quienes tienen la urgencia de suplir su ausencia a través de la entrega de bienes materiales.

La micro cultura de los iguales incluye claves de dominio y sumisión interpersonal que van más allá de lo moralmente tolerable, y entonces el grupo puede convertirse en un modelo de referencia negativo para el desarrollo social.¹⁶ Constantemente los adolescentes buscan entrar en la dinámica del grupo, adaptándose a las relaciones de poder con sus pares. El deseo de aceptación les impide actuar según los valores aprehendidos en el hogar y la escuela, haciéndolo finalmente en forma negativa para su integridad personal y con consecuencias negativas para la sociedad.

Debe entenderse que durante la adolescencia, tener amigos influye en gran medida en la autoestima de la persona, generalmente estos sentimientos son positivos, aunque Rosario Ortega, nos recuerda que “no siempre la pertenencia a un grupo implica los sentimientos de amistad que el chico/a busca, a veces la incorporación a un grupo pasa por aceptar las normas, asumir obedientemente los hábitos del mismo, seguir a sus líderes y callar los deseos y las iniciativas propias”¹⁷. Es decir que puede ser también una experiencia frustrante y sacrificada en cuanto al libre desarrollo de la personalidad del adolescente, y la inclusión así como su proceso de socialización es un fenómeno complejo.

Esto significa que la cohesión social de grupos heterogéneos es más complicada en el presente siglo; en el Ecuador, sin embargo, entendemos a esa dinámica enfrentando nuestra pluriculturalidad y el vertiginoso avance de la sociedad de consumo, y se dificulta por la migración del campo a la ciudad, y de la migración fuera del país; pues con estos fenómenos sociales se afecta a la identidad y desarrollo de la personalidad de los y las adolescentes

¹⁶ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 19. **Para Rosario Ortega la micro cultura de los iguales se compone por un conjunto de normas, ritos, convenciones, creencias y hábitos de comportamiento** pág. 21

¹⁷ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 20

ecuatorianos, lo cual finalmente incide en la integración social, y en la generación de conflictos durante estos procesos.

1.2 Generalidades de la Violencia contra los Niños, Niñas y Adolescentes

La infancia y la adolescencia no son una problemática, son periodos del desarrollo del ser humano durante el cual estas personas en mayor grado de vulnerabilidad tienen y viven problemas, sufren vejaciones a sus derechos y no están en condición de ejercer las garantías legales y procesales para defenderlos; por estas razones, dentro de este estudio es imprescindible conocer acerca de la violencia, de la violencia contra los niños, niñas y adolescentes y, como se la ejerce, por ello a continuación citamos algunas definiciones que enmarcaran nuestro campo de investigación.

En una acepción jurídica se entiende a la violencia como una coacción a fin de que se haga lo que uno no quiere, o se abstenga de lo que sin ello se querría o se podría hacer.¹⁸

Para la Organización Mundial de la Salud, la violencia “es el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”¹⁹.

De acuerdo al Código de la Niñez y la Adolescencia se entiende por maltrato:

“Toda conducta, acción u omisión, que provoque o pueda provocar daño a la integridad o salud física, psicológica o sexual de un niño, niña o adolescente, por parte de cualquier persona, incluidos sus progenitores, otros parientes, educadores y personas a cargo de su cuidado; cualesquiera sean el medio utilizado para el efecto, sus consecuencias y el tiempo necesario para la recuperación de la víctima. Se incluyen en esta calificación el trato negligente o descuido grave o reiterado en el cumplimiento de las obligaciones para con los niños, niñas y adolescentes, relativas a la prestación de alimentos, alimentación, atención médica, educación o cuidados diarios; y su utilización en la mendicidad”²⁰.

¹⁸ Diccionario Jurídico Elemental de Cabanellas. Pag. 410

¹⁹ OMS. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud: Resumen. Washington D.C 2002 Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional para las Américas de la OMS.

²⁰ Art. 67 inciso primero Código de la Niñez y Adolescencia. RO 3 de julio de 2003

Por lo tanto los niños, niñas y adolescentes son violentados por acciones u omisiones de cualquier persona, en especial de los adultos a su cuidado ya sean sus padres o maestros, adultos que en lugar de protegerlos y respetar la integridad de personas en un mayor grado de vulnerabilidad por su edad, aprovechando del poder y de la figura de autoridad que tienen sobre ellos ejercen a diario varios tipos de violencia, generando humillación, dolor, resentimiento y enseñándoles que ser violento es normal.

Los códigos de convivencia son importantes porque van a deconstruir en los niños, niñas y adolescentes y la sociedad en general esas percepciones sobre el uso habitual de la violencia generando una reacción, profundizando el análisis de la conducta violenta de las personas, de forma que se prevenga y se detenga el maltrato en contra de niños, niñas y adolescentes.

El Informe a la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra los Niños²¹, indica que los entornos en los que se produce la violencia contra los niños, niñas y adolescentes son: el hogar y la familia, la violencia en la escuela y en los establecimientos educativos, la violencia en los sistemas de atención social y en los sistemas judiciales, en los lugares de trabajo y, en la comunidad, a continuación una breve referencia de cada uno de los ámbitos donde ocurre la violencia en contra de niños, niñas y adolescentes.

1.2.1 La Violencia en el Hogar y la Familia

La familia por linaje, o sangre, la constituye el conjunto de ascendientes, descendientes y colaterales con un tronco común, y los cónyuges de los parientes casados. Con predominio de lo afectivo o de lo hogareño, familia es la inmediata parentela de uno; por lo general, el cónyuge, los padres, los hijos y hermanos solteros.²²

La Constitución ecuatoriana reconoce a la familia en sus diversos tipos²³, obliga al Estado a protegerla por ser núcleo fundamental de la sociedad y a garantizar condiciones que favorezcan integralmente la consecución de sus fines. La familia se constituye por vínculos

²¹ Es un estudio realizado por Paulo Sergio Pinheiro en el año 2006, experto designado por el Secretario para la Violencia contra los niños, el cual se realizó a nivel mundial.

²² Diccionario Jurídico Cabanellas pág. 166

²³ La CRE no especifica cuáles son esos tipos de familia que reconoce es una redacción por tanto no excluyente y garantista de derechos.

jurídicos o de hecho y se basa en la igualdad de derechos y oportunidades de sus integrantes. Para proteger los derechos de las personas integrantes de esta, se promueven la maternidad y paternidad responsables; la madre y el padre están obligados al cuidado, crianza, educación, alimentación, desarrollo integral y protección de los derechos de sus hijas e hijos, en particular cuando se encuentren separados de ellos por cualquier motivo. El Estado promueve la corresponsabilidad materna y paterna y vigila el cumplimiento de los deberes y derechos recíprocos entre madres, padres, hijas e hijos.²⁴

La familia es el entorno de crecimiento y desarrollo natural del niño, la cual tiene mayor capacidad para proteger a los niños y proveer lo necesario para su seguridad física y emocional, la Convención sobre los Derechos del Niño es enfática en ello y por tanto en el reconocimiento y protección integral de la familia. Sin embargo se reconoce que existe la violencia contra los niños ejercida por los padres, y miembros cercanos a la familia (esta violencia incluye las formas física, psicológica, sexual y la desatención deliberada). Los agresores son diferentes de acuerdo a la edad y madurez de la víctima, pueden ser los padres, padrastros, padres de acogida, hermanos y otros miembros de la familia y cuidadores.

Por lo general la violencia física ejercida en la familia no es fatal ni causa daños físicos permanentes pero si se producen daños psicológicos; se manifiesta en forma de castigos físicos, crueles o humillantes dentro del contexto disciplinador de los adultos hacia los niños; muchas veces la violencia física viene acompañada de agresiones verbales y psicológicas desde insultos hasta amenazas, desde el aislamiento hasta la indiferencia emocional, sus consecuencias son daños psicológicos irreparables, con los que se perjudica el desarrollo de niños y niñas.

La desatención ya sea de forma deliberada o simple negligencia de los padres si tiene efectos mortales en los niños. La falta de atención médica, de protección, de alimentación promueve la morbilidad infantil, a menor edad del niño, mayor riesgo que corre de morir. En este caso también influye el género y las discapacidades, pues las mujeres tienen mayor riesgo de sufrir la desatención, y en el caso de los discapacitados, ellos pueden ser abandonados por rechazo a su condición.

²⁴ Art. 67 inciso primero y 69 numerales 1 y 5 CRE. RO 20 de octubre de 2008

Las prácticas culturales tradicionales que se imponen a tempranas edades, afectan gravemente y son nocivas para los niños, principalmente fomentadas por los padres y la comunidad, como los matrimonios forzados, el engorde, marcas, quemaduras, ritos de iniciación violenta y en especial la mutilación genital femenina. En nuestra sociedad es muy común la presión social para el inicio de la vida sexual activa y los ritos de iniciación sexual temprana con trabajadoras sexuales, incrementando el riesgo de los adolescentes varones de contraer enfermedades de transmisión sexual y de infectarse con el VIH.

La violencia en el hogar vivenciada por los niños como las peleas entre sus padres también afecta a su desarrollo personal y su desenvolvimiento en la sociedad en la infancia y en la adultez.

1.2.2 La Violencia en los Sistemas de Atención Social y en los Sistemas Judiciales

Hay niños que pasan bajo el control y supervisión de autoridades de atención social y sistemas judiciales en instituciones como orfanatos, hogares para niños, centros de acogida, cárceles, centros de detención de menores y reformatorios. Viven hacinados, en condiciones miserables, sufren de la estigmatización social, discriminación, y el personal de estas instituciones carece de capacitación en el cuidado de los niños. Las consecuencias a largo plazo son los retrasos graves en el desarrollo, la discapacidad, daños psicológicos graves y aumento de la tasa de suicidios, como también la reincidencia delictiva de la persona.

La desatención también ocurre en estas instituciones, donde las condiciones son tan deficientes que ponen en peligro la vida y salud de los niños, son abandonados en sus camas sin ningún tipo de contacto humano o estímulo, esto causa graves daños físicos, mentales y psicológicos.

En estos ámbitos también están expuestos a la violencia de otros niños cuando la supervisión del personal es deficiente y los niños mayores y más agresivos no están separados de los niños más pequeños o más vulnerables.

En el caso de los adolescentes en conflicto con la ley, que se encuentran privados de su libertad el principal maltrato es cuando están en un mismo centro con adultos, por lo cual

están sometidos a las agresiones y explotación de estos. También existe el riesgo de sufrir maltrato físico y sexual de los supervisores varones, y están expuestos a tratos degradantes frente a los demás detenidos.

Es por eso importante insistir que los códigos de convivencia tienen la función de prevenir e intervenir la violencia en el entorno escolar, y primordialmente en el caso del hostigamiento. La intervención temprana así como un permanente trabajo de prevención, la educación en derechos, la creación de un ambiente de seguridad y justicia en el que puedan desarrollarse libremente en el marco del cumplimiento y respeto a las normas, son factores que evitan que adolescentes entren en conflicto con la ley; por el contrario, la falta de soporte emocional de su familia, la negligencia del centro de estudio, las malas relaciones con sus pares pueden motivar al adolescente a tener conductas delictuales y a temprana edad entrar ya en conflicto con la ley.

1.2.3 La Violencia en los Lugares de Trabajo

Existen ciertas categorías de trabajo ilegal que han sido definidas como “peores formas de trabajo infantil” por la Organización Internacional del Trabajo y por ello son una forma de violencia contra los niños, estas son:

- Todas las formas de esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, como la venta y el tráfico de niños, la servidumbre por deudas y la condición de siervo, y el trabajo forzoso u obligatorio, incluido el reclutamiento forzoso u obligatorio de niños para utilizarlos en conflictos armados.
- La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para la prostitución, la producción de pornografía o actuaciones pornográficas.
- La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para la realización de actividades ilícitas, en particular la producción y el tráfico de estupefacientes, tal como se definen en los tratados internacionales pertinentes.

- El trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños.²⁵

La mayoría de actos violentos cometidos en los lugares de trabajo en contra de los niños provienen de los propios empleadores, sin embargo también pueden ser de los compañeros, capataces, clientes, y en el caso de la explotación sexual por parte de los proxenetas.

El trabajo doméstico deviene en servidumbre y esclavitud, además de los malos tratos, castigos corporales, y humillaciones que reciben los niños, las niñas son más proclives a sufrir de violencia sexual por parte de los hombres de la familia para la que trabajan.²⁶

En el caso de la explotación sexual, prostitución y pornografía infantil los niños y niñas sufren violencia física y psicológica, falta de atención y la imposibilidad de acudir a las autoridades o de buscar ayuda, por temor a ser privados de libertad, o ser tratados como delincuentes.

Quienes se encuentran en condiciones de servidumbre, se encuentran en gran desventaja y no pueden defenderse de sus empleadores o de otros trabajadores.

Frente a estas situaciones de vulnerabilidad de niños, niñas y adolescentes, encontramos el Artículo 10 numeral 3 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, que dice:

“Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen que se deben adoptar medidas especiales de protección y asistencia a favor de todos los niños y adolescentes sin discriminación alguna por razón de filiación o cualquier otra condición. Debe protegerse a los niños y adolescentes contra la explotación económica y social. Su empleo en trabajos nocivos para su moral y salud, o en los cuales peligre su vida o se corra el riesgo de perjudicar su desarrollo normal, será sancionado por la ley. Los Estados deben establecer también límites de edad por debajo de los cuales quede prohibido y sancionado por la ley el empleo a sueldo a mano de obra infantil”.²⁷

Es relevante en la investigación tratar el tema del trabajo infantil porque al hablar del enfoque de derechos en la educación, se debe sensibilizar frente a esta realidad tanto a los adultos, como a los adolescentes. Si bien es cierto el trabajo es un derecho fundamental, el trabajo

²⁵ Art. 3 Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil, Organización Internacional del Trabajo, 1 de junio de 1999.

²⁶ “la mayor parte de los actos de violencia física y psicológica contra los niños que trabajan en el servicio doméstico son cometidos por mujeres (generalmente las empleadoras), pero las chicas a menudo sufren violencia sexual por parte de los miembros masculinos de la familia de su empleadora” PINHEIRO, Paulo Sérgio. Informe del Experto Independiente para el Estudio de La Violencia Contra los Niños, de las Naciones Unidas. A/61/299. Asamblea General de las Naciones Unidas, New York, 2006.

²⁷ Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

infantil atenta a los derechos de la niñez y adolescencia, lamentablemente la situación económica de las familias, el incremento de los niños en situación de calle y la trata de personas dificultan su erradicación.

1.2.4 La Violencia en la Comunidad

A la comunidad se la considera como un factor de protección o como un lugar de violencia contra los niños. Es mayor el riesgo de ser afectados por esta, a medida que aumenta la edad del niño. Incluye los peligros que corren en el desempeño de labores domésticas, como buscar agua o alimentos; la violencia causada por pandillas, la policía, la violencia sexual, la trata, el hostigamiento.

Es pertinente mencionar aquí de la violencia a través de los medios de comunicación, pues los programas y las noticias amarillistas influyen mucho en el comportamiento de niños, niñas y adolescentes, es de conocimiento general la soledad en la que se desarrollan los niños, niñas y adolescentes, alienados por la televisión mientras sus padres trabajan, o auto alienados por los videojuegos y el internet; y del contenido de los programas que se pasan durante esas horas en que no existe la supervisión de adultos, o de las vidas virtuales que se entretienen en una marea de información incontrolable en la red.

Si la comunidad no exige que se censuren los programas con contenido violento explícito, de tinte erótico, o cuyo contenido promueva la xenofobia, discriminación, violencia sexual, y el consumo de sustancias estupefacientes; la comunidad no está protegiendo a los niños, niñas y adolescentes, y su negligencia es una violencia contra ellos.

En cuanto a los cuatro tipos de violencia estudiados, el Estado y la sociedad en general ya ha sido sensibilizada para percibir la existencia de estos tipos de violencia contra los niños, existen políticas públicas, normativa internacional y el Código de la Niñez y Adolescencia ecuatoriano que se aplican en estos casos y protegen a niños, niñas y adolescentes. Esto no significa que no haya nada más que hacer o que se hayan erradicado estos tipos de violencia, sin embargo han sido visibilizados, exponiendo las conductas dañinas para los niños, niñas y adolescentes, imponiendo sanciones morales o legales, pero ya condenando a los agresores de estas personas en mayor grado de vulnerabilidad; por el contrario, el tema que tratamos a

continuación de “las violencias en el entorno escolar”, sigue siendo invisibilizado en nuestra sociedad, por el “temor al qué dirán”, por ignorancia, costumbre, o porque simplemente no es conveniente para la institución educativa.

1.3 Las Violencias en el Entorno Escolar

La educación es un derecho fundamental inherente a todos los seres humanos, reconocido en tratados internacionales y en la legislación ecuatoriana, es un servicio público gratuito en el caso de la educación pública²⁸, al que todas las personas tienen derecho a acceder, que debe ser de calidad y calidez, incluyente, y que se enmarca en el respeto a los derechos humanos, la democracia, la paz, la justicia, la equidad de género y la participación. Educar consiste en dirigir, encaminar, doctrinar; en desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o del joven por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos²⁹.

Esta definición de la educación es un ideal, pues en la cotidianidad de las escuelas y colegios del Ecuador y del mundo, existe un problema social que choca con estos principios, la cotidianidad de la escuela es un intento de enseñanza – aprendizaje en el mar de obstáculos que representan las violencias que ocurren en el ámbito escolar.

Las violencias en el entorno escolar son un problema social que ha sido estudiado desde la óptica de diferentes ciencias como la sociología, la pedagogía, la medicina y la psicología; en el caso de las ciencias jurídicas también nos corresponde dar una mirada analítica a este fenómeno con el fin de aportar en la búsqueda de soluciones para esta problemática. Es un fenómeno social y mundial que por décadas ha merecido la atención de psicólogos, educadores, y promotores de los derechos de niños, niñas y adolescentes, pero que no ha recibido la atención necesaria por parte de las autoridades públicas educativas, ni por los padres de familia o la sociedad en general, agravando las consecuencias y el uso de esta violencia tanto para los estudiantes como para los maestros. A nivel mundial existen múltiples estudios, proyectos de ley e incluso sentencias al respecto (ver Marco Jurídico), lo cual pone

²⁸ La Constitución de la República del Ecuador indica que la educación se puede prestar a través de instituciones públicas, fisco- misionales y particulares, y que la educación pública será gratuita hasta el tercer nivel. Art. 345

²⁹ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE).

en evidencia una vez más el retraso que existe en Ecuador en el tratamiento de problemáticas sociales como la que se presenta en esta investigación.

Las violencias en la escuela causan a los niños, niñas y adolescentes lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones; son una vulneración flagrante y constante de sus derechos, toman formas toleradas a tal punto por la sociedad que se invisibilizan en la expresión de lo cotidiano, adoptándose como una práctica cultural, como algo común de la edad, como algo ajeno al mundo de los adultos.

1.3.1 Factores o Variables de las Violencias en el Entorno Escolar³⁰

¿De qué depende que exista o no violencia en una institución educativa? ¿Existe alguna circunstancia que favorezca el surgimiento de la violencia? Miriam Abramovay vicecoordinadora del Observatorio de la Violencia Escolar en Brasil, en su investigación sobre “Violencias en la Escuela”, nos indica que los factores de las violencias en el entorno escolar son internos o endógenos y externos o exógenos.

Tabla 1. Factores de las Violencias en el Entorno Escolar.

Factores Endógenos	Factores Exógenos
<ul style="list-style-type: none"> • La edad y nivel de estudios de los niños, niñas y adolescentes. 	<ul style="list-style-type: none"> • La ubicación geográfica de la escuela (barrio, ciudad, zona urbana, rural, etc.)
<ul style="list-style-type: none"> • Las normas de disciplina establecidas por la institución educativa, y el impacto que tiene el sistema punitivo del estado en la sociedad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Situación económico – social de la familia
<ul style="list-style-type: none"> • La actitud de los maestros respecto de los estudiantes, y su experiencia laboral en la docencia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Influencia de los medios de comunicación.
	<ul style="list-style-type: none"> • Las relaciones de género y el racismo de acuerdo a las culturas de cada Estado.

Fuente: ABRAMOVAY, Miriam. Violences in Schools, UNESCO, Brasilia, 2005

³⁰ ABRAMOVAY, Miriam. Violences in Schools, UNESCO, Brasilia, 2005.

Entre los factores que provocan indirectamente las violencias en la escuela está la universalización de la educación debido a que incrementa la matrícula y asistencia de estudiantes (esta iniciativa se enfoca en la cantidad, no en la calidad); dificultando el mantenimiento del orden, la disciplina y la atención de la clase, cuando los estudiantes se encuentran hacinados en el aula y existe un déficit de docentes a la vez; mientras que el Estado procure ampliar la infraestructura educativa, y se incorporen más docentes al servicio educativo, la universalización de la educación básica y secundaria no será un obstáculo a la convivencia escolar, el incremento de estudiantes y la disminución de la deserción escolar no serán factores que propicien las violencias en el entorno escolar.

1.3.2 Tipos de Violencias en el Entorno Escolar

Hay tres dimensiones asociadas a la violencia escolar³¹:

1. La administración y gestión de la escuela
2. La violencia originada fuera de la escuela, pero que es traída a esta (pandillas, exclusión en la comunidad escolar, violencia intrafamiliar)
3. Factores internos de la escuela sin importar su ubicación.(visión institucional de la violencia, normativa institucional, formas y mecanismos de resolución de conflictos, modelo pedagógico imperante, roles de los actores institucionales frente al conflicto)

Dentro de la escuela la violencia se clasifica en tres circunstancias³²:

1. La violencia contra un individuo, la cual se puede expresar verbal o física, que puede consistir en amenazas, peleas, acoso sexual, y coacción mediante el uso de armas.
2. La violencia contra la propiedad ajena, como robos.
3. La violencia contra la estructura e instalaciones físicas de la escuela (vandalismo, destrucción de materiales y escritura de palabras obscenas).

Esta investigación se enfoca en “la violencia contra un individuo”, y se concentra en los tres tipos principales de violencia contra los niños: el castigo corporal, el acoso sexual y el

³¹ ABRAMOVAY, Miriam. Violences in Schools, UNESCO, Brasilia, 2005.

³² ABRAMOVAY, Miriam. Violences in Schools, UNESCO, Brasilia, 2005.

hostigamiento. Visualizar estas violencias en la cotidianidad de la escuela suele ser difícil por la banalización y el sentido de normalidad que se ha dado al uso de la violencia en nuestra sociedad. La violencia sistémica es cotidiana, habitual, percibida como “casi normal”, se considera inconsciente, involuntaria, inevitable e inherente a la naturaleza de los procesos escolares.³³

1.3.2.1 Los Castigos Corporales

El Castigo Corporal es la violencia o maltrato que se ejerce contra niños, niñas y adolescentes con el objetivo de disciplinarlos. El Comité de los Derechos del Niño en sus observaciones a la Convención sobre los Derechos de los Niños, nos brinda la siguiente definición de castigo corporal o físico, este es “todo castigo en el que se utilice la fuerza física y que tenga por objeto causar cierto grado de dolor o malestar, aunque sea leve”³⁴.

Este castigo siempre es degradante, incluso las formas no físicas de castigar como el menosprecio, la humillación, amenaza, la ridiculización o el miedo hacia los niños, niñas y adolescentes. Es decir que, con el castigo se atenta a la dignidad humana, reconocida y protegida por todos los instrumentos internacionales de derechos humanos y por nuestra Constitución. El castigo corporal desde el discurso de los derechos humanos atenta a la dignidad humana, los niños, niñas y adolescentes también tienen gozan de esta, y por tanto es tan reprochable el castigo corporal cuando se comete contra adultos, como contra niños, niñas y adolescentes. Corresponde al Estado tomar medidas afirmativas para la protección de la integridad y dignidad de los niños, niñas y adolescentes, en Ecuador es prohibido el uso de las sanciones corporales como método disciplinario³⁵.

Hay una variedad de castigos físicos, los más comunes son los manotazos, las bofetadas, las palizas, los golpes con azotes, varas, cinturones, zapatos; las patadas, el zarandear, los empujones, los rasguños, los pellizcos, tirones del pelo o las orejas, quemarlos o ponerlos en

³³ Mario Hernández Nodarse, La violencia en las escuelas: un problema actual a solucionar por la Educación, la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad. Revista Iberoamericana de Educación N°46/1 25 de abril del 2008.

³⁴ Observación General a la Convención sobre los Derechos del Niño N° 8

³⁵ Sobre este tema, la investigación presenta un mayor detalle en el capítulo 2 cuando habla sobre la disciplina escolar.

posturas incómodas (como de estar de rodillas sobre piedras puntiagudas, vidrios u otros materiales).

Los castigos corporales y las formas de castigo crueles, o degradantes son formas de violencia que deben ser eliminadas por los Estados a través de las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para el efecto. En cuanto a las medidas legislativas no solo tiene que abolirse de los cuerpos legales que regulen el derecho a la educación y a la niñez y adolescencia, las disposiciones que permitan el castigo corporal, este tiene que prohibirse expresamente.

El castigo corporal es una forma de violencia vertical pues se ejerce desde el docente o la autoridad de la escuela, hacia el estudiante.

Es muy fácil negar el uso del castigo físico, y el ejercicio de la violencia psicológica hacia los niños, pero no es fácil ocultar sus consecuencias en los cuerpos y mentes de los niños, niñas y adolescentes víctimas de esta. La negación muchas veces deviene de la aceptación y tolerancia a la violencia que existe en la sociedad, donde el ciclo de la violencia nunca se detiene, donde una vez maltratada, la persona se convierte en maltratador. Un profesor puede no aceptar que su comportamiento y forma de relacionarse con sus estudiantes dentro y fuera del aula es violenta, que sus actitudes y discursos están cargados de agresividad, pero en el momento en que un estudiante convierte su temor y dolor en agresividad y lo expresa agrediendo al mismo profesor o a sus compañeros de clase, entonces es innegable que este tiene una responsabilidad respecto a la violencia de su estudiante.

1.3.2.2 El Acoso Sexual

El Código de la Niñez y Adolescencia define al abuso sexual como todo contacto físico, sugerencia de naturaleza sexual, a los que se somete un niño, niña o adolescente, aun con su aparente consentimiento, mediante seducción, chantaje, intimidación, engaños, amenazas, o cualquier otro medio³⁶.

³⁶ Art. 68 Código de la Niñez y Adolescencia.

Se entiende que son Víctimas de Delitos Sexuales en el entorno escolar “las niñas, niños y adolescentes y jóvenes de ambos sexos que reciben el servicio de la educación en los establecimientos educativos de todos los niveles y modalidades que por medio de seducción, engaño, amenaza o intimidación por parte de personal de: autoridades, docentes, administrativos, y de servicio o amigos o familiares relacionados con el personal enunciado, ya sea usando la fuerza física, la influencia psicológica, o cualquier medio coercitivo son objeto de abuso sexual dentro o fuera del establecimiento educativo”³⁷.

Si bien el acoso sexual está tipificado en nuestra legislación, el acoso sexual cometido en el entorno escolar es sancionado y denunciado en menor medida en relación a la cantidad de casos que existen, ya que hay temor de represalias y estigmas para las estudiantes víctimas de acoso; por lo tanto no se pueden contar con datos precisos de víctimas y victimarios, esto a su vez dificulta su prevención.

Los artículos 511-A incisos primero, cuarto y final, 512, 513, 514 inciso primero y 515 del Código Penal ecuatoriano³⁸ hacen referencia al acoso sexual y a la violación; en general tenemos los siguientes preceptos:

- Cuando una persona solicita favores de naturaleza sexual, para sí o para un tercero, prevaliéndose de una situación de superioridad laboral, docente, religiosa o similar, con el anuncio expreso o tácito de causar a la víctima, o a su familia, un mal relacionado con las legítimas expectativas que pueda tener en el ámbito de dicha relación, es sancionado con prisión de seis meses a dos años. La sanción también implica la prohibición permanente de realizar actividades que impliquen contacto con la víctima.
- Si el acoso sexual se comete en contra de menores de edad, es sancionado con prisión de dos a cuatro años.
- La violación es el acceso carnal, con introducción total o parcial del miembro viril, por vía oral, anal o vaginal; o, la introducción, por vía vaginal o anal, de los objetos, dedos u órganos distintos del miembro viril, a una persona de cualquier sexo.

³⁷ Art. 2 inciso segundo del Reglamento Especial de Procedimientos y Mecanismos para el Conocimiento y Tratamiento de los Delitos Sexuales.

³⁸ Registro Oficial...

- En la violación, cuando la víctima es menor de catorce años, o sí se produce la muerte, la sanción es reclusión mayor especial de dieciséis a veinticinco años;
- Cuando se usa violencia, amenaza o intimidación, o se produzca una grave perturbación en la salud de la víctima, la sanción de la violación es de reclusión mayor extraordinaria de doce a dieciséis años.
- El mínimo de las penas aumenta en cuatro años cuando:
 - ❖ Los responsables tienen autoridad sobre la víctima.
 - ❖ Son institutores, o sus sirvientes, o sirvientes de quienes tienen autoridad sobre la víctima;
 - ❖ Si el atentado ha sido cometido por funcionarios públicos, o ministros del culto;
 - ❖ Si en la violación, el culpado, fue ayudado en su ejecución por una o muchas personas.
- En los delitos sexuales, el consentimiento dado por la víctima menor de dieciocho años de edad, se considera irrelevante.

Para prevenir el acoso sexual, no solo se requiere de la educación para la sexualidad y el amor, es necesario contar con una base de datos central en el Sistema Nacional de Educación donde consten los profesores o el personal educativo que está siendo procesado o ha sido sancionado en la comisión de este delito, con el fin de que no se le permita ejercer el mismo cargo en otra institución educativa en un cantón o provincia diferente, y de esta manera proteger a los estudiantes, además de esta forma se pondría en práctica la disposición contenida en el artículo 511-A inciso primero, referente a que el actor tiene prohibición permanente de realizar actividades que impliquen contacto con la víctima.

Finalmente no debemos olvidar que los victimarios pueden ser tanto docentes como estudiantes, y las víctimas siempre son estudiantes.

1.3.2.3 El Hostigamiento o “*Bullying*”

El hostigamiento, maltrato entre iguales o acoso escolar, generalmente conocido como “*Bullying*” consiste en una agresión física, verbal o psicológica, en una conducta dañina hacia otra persona; esto incluye comportamientos como la exclusión social³⁹. El hostigamiento es un abuso de poder sistemático en las relaciones entre iguales (estudiantes), caracterizado por la desigualdad que existe entre la víctima y el victimario, pues la primera es una persona que se encuentra en desventaja y no puede defenderse por sí misma. Son también características de esta violencia la intención de irrogar daño físico o psicológico, y la reiteración de estos comportamientos.

El maltrato entre iguales es un comportamiento prolongado de insulto verbal, rechazo social, intimidación psicológica y/o agresividad física de unos niños hacia otros que se convierten, de esta forma, en víctimas de sus compañeros. (Olweus 1993).⁴⁰

Tanto las víctimas como los acosadores son miembros de la comunidad educativa, el acoso puede darse de estudiante a estudiante, de maestros a estudiantes, de estudiantes a maestros, de maestro a maestro, de autoridades educativas a docentes⁴¹.

Una descripción muy acertada sobre este fenómeno social encontramos en España a cargo de Manuel Pezzi Cereto, Consejero de Educación y ciencia de Andalucía: “El maltrato entre compañeros y compañeras alude a una relación estable, permanente o duradera, que un niño o grupo de niños –o niñas– establece con otros/as basada en la dependencia o el miedo. No se trata de fenómenos de indisciplina aislada, sino de un maltrato, hostigamiento, intimidación

³⁹ La Instrucción 10/05 de la Fiscalía del Estado español sobre Tratamiento del Acoso Escolar, define al acoso escolar como “un catálogo de conductas, en general permanentes o continuadas en el tiempo y desarrolladas por uno o más alumnos sobre otro, susceptibles de provocar en la víctima sentimientos de terror, de angustia e inferioridad idóneos para humillarle, envilecerle y quebrantar, en su caso, su resistencia física y moral”. (Sentencia 00737/ 2008 Audiencia Provincial N. 10 Madrid. Fernando Sacritán Larraya y Ruth Izcue del Río contra Colegio Suizo de Madrid.)

⁴⁰ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág.39

⁴¹ En el caso de las dos últimas relaciones, se trata de hostigamiento laboral, tema que no es parte de la presente investigación, sin embargo es importante mencionar pues al exponer esa violencia a los niños, niñas y adolescentes, hay una percepción de normalidad hacia el abuso de poder en las relaciones y la consecuente agresividad; además la autoridad o el docente hostigado, también pueden desquitarse con los estudiantes y convertirse en hostigadores de los mismos.

psíquica y/o física permanente.”⁴² Y es que en los enfrentamientos que surgen al perder un encuentro deportivo o académico, si bien se transgreden las normas y son actos de violencia, son a su vez actos fruto del momento, producto de la pasión, la euforia, la adrenalina de la competencia y que terminan en ese instante y no permanecen ni en el espacio ni en el tiempo, ni buscan causar daño y humillación a través del abuso y reconocimiento del poder de un “estudiante más fuerte”.

El hostigamiento puede darse dentro o fuera de la escuela, en sus alrededores; e incluso a través de medios virtuales como mensajes de texto, correos electrónicos, redes sociales, blogs o chat⁴³. Es directo cuando se ponen apodos, o se patean y golpean a la víctima; e indirecto cuando se esparcen rumores, se manipula al grupo para que estén en contra de la víctima, o se excluye sistemáticamente del grupo a la persona.

En América Latina y el Caribe se considera que el hostigamiento escolar es una consecuencia de la violencia de las pandillas en la escuela, sin embargo los factores que intervienen en este tipo de violencia hacia los niños no necesariamente proviene de la existencia de pandillas o del consumo de drogas dentro o cerca de las escuelas; el acosador es violento porque se ha desarrollado en un ámbito de violencia, ya sea dentro de su familia o en la propia escuela, ejerce un poder sobre la víctima, el cual es reconocido silenciosamente por sus compañeros de clase e incluso por la misma víctima; no forma parte de una pandilla, pero debido al poder que ejerce tiene un séquito de estudiantes que lo acompañan al momento de realizar la agresión. El consumo de alcohol o drogas previo al ataque no es común, pues la agresión es sutil y constante, además en la mayoría de los casos ocurren en las instalaciones de la escuela.

La escuela es el lugar donde niños y adolescentes pasan la mayor parte de su tiempo, donde conviven con conflictos, agresividad y comportamientos violentos a diario. Estos comportamientos hacen que la escuela se vuelva en un lugar inseguro, y ya no sea considerado

⁴² Manuel Pezzi Cereto, Consejero de Educación y Ciencia de Andalucía. ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998.

⁴³ Es importante en cuanto al acoso escolar virtual (cyber bullying) referirnos al artículo 16 de la Convención sobre los Derechos del Niño que dice: 1. Ningún niño será objeto de injerencias arbitrarias o ilegales en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques ilegales a su honra y a su reputación. 2. El niño tiene derecho a la protección de la ley contra esas injerencias o ataques.

como un entorno amigable y adecuado para el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes. La escuela se ha convertido en un lugar de exclusión social, donde los maestros privilegian a ciertos estudiantes o sienten más simpatía hacia ellos, ya sea por influencia de la posición económica de sus padres, por sus logros académicos, o por otros asuntos personales de los profesores que ven reflejados en los estudiantes, las escuelas no son lugares donde se profesa la tolerancia, los mismos estudiantes excluyen a sus pares por ser diferentes a ellos.

En el conflicto escolar confluyen dos leyes: la ley del silencio, la cual no permite que los tutores y/o los profesores puedan identificar fácilmente la agresión e intervenir inmediatamente; y la ley del más fuerte, donde predomina el poder del estudiante “más fuerte” quien abusa de su poder sobre el estudiante más débil. Por ello es necesario el apoyo de los padres quienes deben comunicarse asertiva y eficazmente con sus hijos e hijas para saber si han sido víctimas, espectadores o agresores del hostigamiento.

1.3.2.3.1 El Acoso Vertical

El hostigamiento no solo es entre iguales, en la actualidad es muy común que las víctimas sean los docentes, y los victimarios los estudiantes. Las agresiones físicas y verbales de los estudiantes hacia los profesores por lo general se dan cuando estos tratan de impartir disciplina dentro del aula, cuando los estudiantes obtienen calificaciones bajas, son expulsados de la clase, reciben una amonestación, etc. Es decir que cuando el estudiante siente que se ha cometido una injusticia contra él y a veces contra sus pares, reacciona contra el profesor, también es un síntoma de rechazo hacia la autoridad, de rechazo a los adultos, donde el adolescente desfogó su ira y dolor originado en un conflicto personal – familiar, con los adultos de su segundo hogar. Recordemos que hablamos de hostigamiento y que un elemento esencial en este es la intención desmedida y desmotivada de causar daño y sufrimiento.

Las agresiones físicas de los maestros a los estudiantes o de las autoridades a los estudiantes, a diferencia del castigo corporal, no se justifican en la disciplina, no es algo que se aplica a todos los estudiantes por igual para enseñarles a “comportarse”, cuando el adulto hostiga a un estudiante, lo hace porque ejerce un poder, una autoridad sobre él, se aprovecha de su

vulnerabilidad, sin importarle el éxito académico o el buen desempeño y constante cumplimiento de las normas por parte del estudiante.

La calidad educativa se ve afectada por un mal clima escolar, Ortega manifiesta que “un chico/a asustado/a, intimidado/a, no está en condiciones de aprender, pero tampoco un chico/a violento/a puede concentrar su atención en las actividades de enseñanza y aprendizaje”⁴⁴; por lo tanto si la calidad educativa se evalúa a través del nivel de conocimientos de los estudiantes, y estos mismos estudiantes son víctimas y agresores; el bajo desempeño educativo de la institución no será solo responsabilidad de la capacitación o falta de ella, del docente; sino también de la negligencia de la comunidad educativa en la generación de un ambiente óptimo para el aprendizaje y la enseñanza. El maltrato entre escolares dificulta la acción educativa por las tensiones, indisciplina y disrupciones en la dinámica escolar que conlleva.

Son problemas de malas relaciones entre iguales que terminan construyendo climas sociales en los que no es difícil encontrar verdaderos fenómenos de abuso, malos tratos y violencia entre compañeros/as. Pero, a veces, el sistema de relaciones de los iguales se configura bajo un esquema de dominio-sumisión que incluye convenciones moralmente pervertidas e injustas, en las que el poder de unos y la obligación de obedecer de otros se constituyen como esquemas rígidos de pautas a seguir, de las cuales es difícil defenderse desde la propia inmadurez personal.⁴⁵

1.3.2.3.2 Los Sujetos del Hostigamiento

El maltrato entre iguales tiene tres sujetos: el hostigador, el hostigado y el espectador, su presencia es característica del fenómeno del abuso de poder en la escuela.

Los Hostigadores o Victimarios: Son chicos impulsivos, necesitan dominar a los demás y tienen poca empatía por sus víctimas, muestran una alta tendencia al psicotismo. El estudiante prepotente hacia sus pares, agresivo hacia los más débiles, justifica sus acciones culpando a la

⁴⁴ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 49

⁴⁵ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 23 y pag. 31

víctima, responsabilizándolo por provocarle, o diciendo que solo son bromas, y que por lo tanto, no es necesario que el profesor le llame la atención. Es frecuente que el agresor en la escuela sea víctima en su hogar⁴⁶.

El sujeto agresor en caso de no ser sancionado después de hostigar a su compañero, cuando se la ha permitido continuar abusando de su poder y no se le ha impuesto límites, ni se le ha brindado apoyo terapéutico, en palabras de Rosario Ortega, “se va convirtiendo, poco a poco, en un chico/a que cree que las normas están para saltárselas y que no cumplirlas puede llegar a proporcionar un cierto prestigio social”.⁴⁷

Los Hostigados o Víctimas: Son chicos y chicas que carecen de habilidades sociales, reaccionan negativamente a conflictos con sus compañeros, despliegan conductas de llanto y ansiedad, son vulnerables, impopulares y con pocos amigos, muestran altas tendencias a la introversión y baja autoestima. Enrique Galarza describe que el maltratado tiende a introvertirse, aislarse y buscar formas de protección en otra u otras personas; en un caso extremo la persona maltratada tiene que separarse definitivamente del grupo por lo tanto es muy importante la observación y el acompañamiento de los profesores y el trabajo particular de la tutora para la identificación temprana de cualquier conflicto.

Para las víctimas, puede resultar terrorífico ser objeto de abuso, no sólo por lo que supone un daño físico y psicológico, sino también por el daño moral que les provoca la humillación de ser considerado un estúpido, un débil, y un marginado social.⁴⁸

Un chico/a que tiene miedo a ir al colegio, que se levanta angustiado por temor a encontrarse en el pasillo, o en el mismo pupitre, a un energúmeno que le amenaza, le extorsiona, se ríe de

⁴⁶ Con frecuencia los abusos y maltratadores de otros son chicos/as que han sufrido o están sufriendo problemas de malos tratos por parte de adultos, muchas veces son víctimas del abandono, la crueldad o directamente el abuso de personas cercanas a su vida familiar. (ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 46)

⁴⁷ Continúa la idea en cuanto a la afección del desarrollo personal y como aumenta el riesgo de las conductas pre criminales si es que no se toman medidas correctivas a través de la educación oportunamente. (ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 41)

⁴⁸ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 40

él/ella o le insulta injustificadamente, enfermará con más frecuencia que otros/as, tendrá problemas de sueño o de alimentación y, finalmente, si no se modifica la situación, puede caer en la enfermedad psicológica.⁴⁹

Los espectadores: Un tercer elemento característico del hostigamiento es la presencia de los espectadores en los episodios de violencia. Los espectadores son estudiantes que asisten al circo puesto en escena por el agresor, lo aplauden, le dan ánimos para que culmine la hazaña, reconocen tácitamente que él ejerce un poder absoluto sobre el grupo. Los espectadores son los primeros en cumplir con la ley del silencio, ellos callan para no ser la siguiente víctima, y su silencio dificulta la intervención de los profesores y de la familia para la detención del maltrato al niño, niña y/o adolescente agredido.

Los espectadores ven coercida su libertad, viven con el temor de que un mínimo error los puede llevar a ellos a ser la próxima víctima. En el ámbito jurídico se les conoce como cómplices del delito.

Cuando un chico/a insulta, humilla, intimida o agrede a otro/a en presencia de terceros, sin ahorrar el espectáculo a los que pueden estar mirando e incluso piden sus complaciente asentimiento, está provocando en la mente del espectador un problema de disonancia moral y de culpabilidad, porque le está pidiendo que aplauda, o al menos ignore, una crueldad de la que el espectador no es responsable como agente, pero sí como consentidor.⁵⁰

1.3.3 Diagnóstico de la Violencia Escolar en las Instituciones Educativas Ecuatorianas

Los datos que permiten demostrar que existe violencia escolar en Ecuador están contenidos en encuestas realizadas por Defensa de la Niñez Internacional – Ecuador, y del estudio realizado en un colegio particular de Quito, estadísticas en las que fundamento mi investigación.

⁴⁹ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 42

⁵⁰ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 47

En las encuestas realizadas por DNI – Ecuador⁵¹, se obtienen datos significativos en cuanto a la existencia de la violencia escolar, principalmente del hostigamiento que viven a diario los niños, niñas y adolescentes ecuatorianos en sus escuelas y colegios. En la Encuesta N° 42 de DNI⁵², se concluye que el maltrato entre pares es lugar común en escuelas y colegios, y se manifiesta en diversas formas de abuso hacia quienes por edad o por temperamento aparecen como “más débiles”. Mientras no se establezcan mecanismos que limiten el ejercicio de poder de unos alumnos sobre otros, la vulneración de derechos seguirá produciéndose como si fuese algo normal e inherente a la vida estudiantil, por estas razones, concluyen que es necesaria la institucionalización de normas como el código de convivencia.

Las diferentes investigaciones consultadas refieren el progresivo decrecimiento de la violencia entre iguales conforme el incremento de la edad. Las agresiones físicas se dan mayoritariamente entre los varones mientras que el maltrato psicológico se da con más frecuencia entre mujeres.

Según los profesores, las agresiones mayoritariamente son de tipo verbal y ocurren más en la hora del recreo que dentro del aula; mientras que los estudiantes consideran que el aula es en donde más se agrede, ellos coinciden en que las agresiones de tipo verbal son las que priman en las relaciones con sus pares.

Las cifras y estadísticas no reflejan el dolor, la impotencia, el miedo, solo necesitamos de una víctima y de un agresor para tener un derecho vulnerado que requiere ser tutelado en la escuela, en el hogar, en el sistema judicial.

La carencia de un dato estadístico no debe invisibilizar la situación de maltrato, sin embargo en el Anexo 1, presentamos algunas estadísticas referentes a la percepción de la violencia por niños, niñas y adolescentes en Ecuador.

⁵¹ DEFENSA DE LOS NIÑOS INTERNACIONAL- ECUADOR. Mi Opinión Si Cuenta- Encuesta N°46 – 2010. Violencia y Seguridad en escuelas y colegios.

⁵² DEFENSA DE LOS NIÑOS INTERNACIONAL- ECUADOR. Mi Opinión Si Cuenta- Encuesta N°42 – 2008. Escuelas y Colegios Amigos de las niñas, niños y adolescentes. Cumpliendo la Agenda Social de la Niñez y Adolescencia 2007 – 2010.

1.3.4 Intervención en Casos de Violencia Escolar

Una vez diagnosticadas las violencias en el entorno escolar, es momento de detener la vulneración de derechos, y de repararlos. Es fundamental contar con mecanismos previos para juzgar y sancionar a los agresores escolares, es decir tanto estudiantes, como maestros, autoridades, y padres de familia; una garantía constitucional que encuentra su practicidad no solo en el sistema de justicia ecuatoriano, sino también dentro de la escuela, no hay delito ni pena sin ley previa.⁵³

Los Códigos de Convivencia, este pacto escolar de conocimiento general por sus miembros, proporcionan el marco jurídico necesario para en el nivel interno de la escuela proceder al análisis del caso de violencia, brindando las garantías básicas tanto al acusado como al defendido, y aplicar la sanción prevista en el código de la institución de ser el caso.

Intervenir en un caso de violencia contra un niño, niña o adolescente para protegerlo en su integridad requiere de una acción oportuna, es decir que las autoridades de la institución educativa, los maestros, o los miembros del DOBE, una vez que han diagnosticado la situación de maltrato en la que se encuentra el estudiante, ejerciendo su capacidad de decisión, inmediatamente tomen las medidas previstas en las normas de la institución que hagan cesar el maltrato que causa la vulneración de derechos del estudiante en cuestión. Es recomendable contar con un protocolo de atención para víctimas de maltrato en la entidad educativa, pues una intervención efectiva además evita la afectación de otros derechos, protocolo que debe ser preparado por el Departamento de Orientación y Bienestar Estudiantil del centro educativo.

Los profesionales que realicen la intervención (terapeutas, pedagogos, psicólogos, abogados, médicos), deben reconocer y respetar al niño, niña y adolescente como sujeto de derechos, como una persona completa que requiere de su cuidado y ayuda para superar un trauma.

Establecidas las responsabilidades; aplicando la normativa escolar y otras disposiciones legales para el mismo ámbito, procede la imposición de la sanción al agresor; después de ello

⁵³ Art. 76 CRE En todo proceso en el que se determinen derechos y obligaciones de cualquier orden, se asegurará el derecho al debido proceso que incluirá las siguientes garantías básicas: 3. Nadie podrá ser juzgado ni sancionado por un acto u omisión que, al momento de cometerse, no este tipificado en la ley como infracción penal, administrativa o de otra naturaleza; ni se aplicará una sanción no prevista por la Constitución o la ley. Solo se podrá juzgar a una persona ante un juez o autoridad competente y con observancia del trámite propio de cada procedimiento.

y durante la ejecución de la sanción procede la reparación de los derechos de la víctima y del agresor.

En la intervención y prevención de la violencia escolar, cada rama de la ciencia tiene un papel que desempeñar. En nuestro caso los y las abogados debemos ser una herramienta de apoyo en la enseñanza de los derechos humanos, la democracia, la legislación interna, los mecanismos de protección y denuncia. Existiendo diferentes fases de intervención y programas de prevención de maltrato entre iguales, considero que los códigos de convivencia escolar son una vía para prevenir la violencia en que puede participar activamente los abogados y estudiantes de las ciencias jurídicas, porque podemos difundir los mecanismos de protección contenidos en nuestra legislación, a la vez que crear conciencia de los derechos humanos de los cuales gozamos todos los seres humanos.

Christina Salmivalli,⁵⁴ experta finlandesa, indica que existen tres pasos para prevenir e intervenir los casos de hostigamiento:

1. Crear conciencia.- La clase debe discutir sobre el hostigamiento, conocer que es, y como se siente ser víctima de este, también cómo influye el comportamiento del grupo en su cometimiento.
2. Fomentar la reflexión.- Los estudiantes deben profundizar la información compartida en la clase, auto examinar como ellos mismos han contribuido en el hostigamiento o si son parte de los defensores de la víctima y que más pueden hacer para poner un alto a esta violencia.
3. Explorar y encontrar soluciones.- Se trata de que individual y colectivamente los estudiantes hallen formas de prevenir el hostigamiento, y de detenerlo en el momento que se está realizando de ser el caso. Aquí se busca que los estudiantes ayuden a la víctima e interioricen que todos tienen un papel que desempeñar para detener el hostigamiento, es una decisión grupal.

En efecto para detener el hostigamiento es importante empoderar a los estudiantes, elevar su autoestima y darles la oportunidad de ejercer responsabilidades leves frente al problema, pero que en conjunto pueden tener una consecuencia afirmativa para la víctima.

⁵⁴ Salmivalli, Christina PhD. Making use of the peer group power in preventing and intervening in Bullying. Best Practices of Non- Violent Conflict Resolution in and out of school. UNESCO

Siguiendo las recomendaciones de esta autora, debemos incluir al hostigamiento dentro de los temas sobre los cuales se debe sensibilizar previo a la construcción de los códigos de convivencia, así este dejará de ser un tabú como tema de discusión, los códigos de convivencia deben referirse expresamente al tema del hostigamiento, ya que es el principal obstáculo de la convivencia escolar. Tener normas claras y previas al respecto, fortalecerán la intervención de la comunidad educativa si se diera esta eventualidad.

En cuanto a la intervención la misma autora sugiere tres enfoques para trabajar dentro del aula⁵⁵:

1. Enfocar los roles.- al discutir constantemente con los estudiantes sobre el hostigamiento, y cuáles son los roles que ellos desempeñan en cada caso, principalmente con los actores.
2. Enfocar las normas.- formular conjuntamente con los estudiantes normas en contra del hostigamiento que rigen dentro de la clase.
3. Enfoque sobre los hostigadores de forma individual.- organizar un sistema de seguimiento para los casos de hostigamiento y realizar discusiones cada vez que ocurra, con todo el grupo y con el acosador de forma individual.

Estos enfoques son compatibles con el espíritu de los códigos de convivencia, además que son una forma de llevarlos a la práctica diaria en la institución educativa.

1.3.5 La Prevención de las Violencias en la Escuela

¿Cómo se puede evitar la violencia en el entorno escolar? ¿Qué medidas deben tomarse para prevenir las agresiones a los miembros de la comunidad educativa? ¿Cómo hacer para que las escuelas otra vez sean espacios seguros para niños, niñas y adolescentes, y un ambiente adaptado a las necesidades de su desarrollo?

Para prevenir la violencia es necesario en primer lugar admitir su existencia, no como algo uniforme, sino como algo complejo, diverso y contextualizado.⁵⁶ Como ya lo dijimos, muchas

⁵⁵ Salmivalli, Christina PhD. Making use of the peer group power in preventing and intervening in Bullying. Best Practices of Non- Violent Conflict Resolution in and out of school. UNESCO

prácticas violentas están enraizadas y banalizadas en la cotidianidad de la sociedad, con lo que se dificulta su detención y prevención. En la escuela no hay una única forma de violencia, los niños, niñas y adolescente no sufren solo un tipo de violencia, y su detención requiere de una sensibilización tanto de adolescentes como de adultos asistentes a la escuela, para que todos tengan la capacidad de percibir una conducta violenta, y evitar sus consecuencias.

Rosario Ortega nos recomienda “educar en el respeto y la convivencia pacífica, para que los alumnos/as no lleguen a ser ni lo uno (víctimas) ni lo otro (agresores).⁵⁷

La ausencia de violencia en la escuela no se alcanza si no es a través del trabajo serio y coherente de todos los equipos docentes, del respeto al principio de no discriminación y del fomento de la solidaridad.⁵⁸ La comunidad educativa debe comprometerse con ello, la lucha contra la violencia debe ser un proyecto en común, y el código de convivencia es una herramienta para facilitar la convivencia libre de violencia en la escuela.

El rol del Estado es crear y promover políticas públicas educativas donde establezcan parámetros técnicos de seguridad para las escuelas (como la presencia de patrulleros en las cercanías de las escuelas a la hora de entrada y salida, las salidas de emergencia y procesos de evacuación en caso de alguna eventualidad que pueda poner en riesgo la integridad de los estudiantes y los adultos que forman parte de las instituciones). El Estado también debe promover que el plan de estudios de las escuelas y colegios contengan programas mediante los cuales se eduque en no – violencia a los miembros de la comunidad educativa, y en cuanto a los contenidos de la educación esta debe fundamentarse en los mismos principios que recoge la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Una medida concreta para evitar la violencia en el entorno escolar es la creación, aprobación y aplicación de códigos de conducta, de normas de convivencia que rijan para toda la comunidad educativa, normas que combatan la violencia dentro de la institución educativa

⁵⁶ Convivencia Escolar y Resolución Pacífica de Conflictos. Consejería de Educación y Ciencia. Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad. Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y No violencia Materiales de Apoyo. N°2. José Tuvilla Rayo. Pag. 22

⁵⁷ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 42

⁵⁸ TUVILLA RAYO, José. Convivencia Escolar y Resolución Pacífica de Conflictos. Consejería de Educación y Ciencia. Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad. Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y No violencia Materiales de Apoyo. N°2. Pág. 22

estableciendo métodos pacíficos para resolver los conflictos que se produzcan dentro de esta, donde los métodos disciplinarios no se basen en el miedo, las amenazas o en el uso de la fuerza de los adultos hacia los niños.

La tendencia actual en cuanto a proyectos educativos es la mediación escolar, el aprendizaje de métodos pacíficos de resolución de conflictos al interior de la escuela, podemos encontrar bastante bibliografía al respecto, con métodos pedagógicos apropiados para adaptar estas prácticas a la comunidad educativa.

Hay casos específicos de violencia que requieren de medidas específicas para su prevención, principalmente y para todos los casos, es necesario que se dé importancia a las quejas de los estudiantes, que se los escuche activamente y que no se tolere la existencia de conductas violentas en la escuela.

1.3.5.1 Prevención del Castigo Corporal

Se debe capacitar a los maestros y autoridades educativas sobre el buen trato, y en métodos de enseñanza y de disciplina que no requieren el uso del castigo físico, ni de maltrato para que los estudiantes aprendan una determinada materia o se “comporten” de acuerdo a la ideología o necesidad de los profesores y/o autoridades, corresponde al Estado y al sector privado brindar una capacitación en técnicas positivas para mantener la disciplina en el aula.

El artículo 271 del Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación vigente, prohíbe expresamente los castigos corporales y síquicos que atenten contra la integridad y personalidad del estudiante. ¿Existe algún castigo físico o síquico que no atente contra el desarrollo e integridad de niños, niñas y adolescentes?, Si bien es cierto el artículo es un primer paso en cuanto a la eliminación del castigo corporal, se entiende que pueden haber castigos físicos que de acuerdo a la subjetividad de quien los impone, no causan daño a los estudiantes; esto puede ser solo un error en la redacción, pero de ser así, es importante su corrección, de todas formas la ley también debe establecer sanciones administrativas, civiles y penales de ser el caso, para los docentes o autoridades que castiguen de esta forma a sus estudiantes, violentando las disposiciones legales, constitucionales e internacionales al respecto.

1.3.5.2 Prevención del Abuso Sexual

Es necesario que se imparta educación sexual, y que se discuta en la clase cual es el comportamiento adecuado entre profesores y estudiantes, y entre los mismos estudiantes, para que puedan diferenciar cuando existe un lenguaje corporal de afecto o de estima, y cuando las actitudes o gestos tienen contenido sexual, el cual siempre es inapropiado en el ámbito educativo; este es otro tema sobre el que se debe sensibilizar al construir un código de convivencia.

En Ecuador se han promulgado algunos instrumentos jurídicos para la prevención de los delitos sexuales en el entorno educativo, estos son:

- Ley Sobre la Educación para la Sexualidad y el Amor⁵⁹
- Reglamento Especial de Procedimientos y Mecanismos para el Conocimiento y Tratamiento de Delitos Sexuales en el Sistema Educativo⁶⁰.
- Plan Nacional de Erradicación de los Delitos Sexuales en los Establecimientos Educativos: Fiscales, Fisco-misionales, Particulares y Municipales del País en los Diferentes Niveles y Modalidades del Sistema Educativo⁶¹.

1.3.5.3 Prevención del Hostigamiento

La institución educativa debe contar con un equipo interdisciplinario que realice el seguimiento a víctimas y autores del hostigamiento y a estudiantes que son potenciales hostigadores, en este caso no solo se requiere del trabajo de los psicólogos y pedagogos con los que cuenta el colegio, también debe realizarse una terapia familiar, por fuera de la institución donde un profesional ayude a la familia a resolver los conflictos que han tenido como consecuencia que su hijo o hija se convierta en agresor de sus pares.

El Estado ecuatoriano a través del Ministerio de Educación, tuvo la iniciativa de analizar los reglamentos y prácticas disciplinarias en las instituciones educativas del país, y de que se

⁵⁹ RO: 285 27 de marzo de 1998

⁶⁰ Acuerdo Ministerial 3393 RO 431 29 de septiembre de 2004

⁶¹ Acuerdo Ministerial 062 RO 301 25 de Marzo de 2008.

realicen códigos de convivencia escolar a nivel nacional, para contribuir al mejoramiento del clima escolar. La presente investigación analiza como los códigos de convivencia escolar son una herramienta para el enfoque de derechos en la educación, considerando que es a través del conocimiento de los derechos que las personas denuncian su vulneración y procuran acceder a mecanismos de protección; y los códigos de convivencia son por tanto una importante herramienta metodológica para la enseñanza de los derechos humanos y la protección de derechos de niños, niñas y adolescentes.